



Luis Cardona. El presidente de Excelciert (Excelencia para Fuerteventura en Turismo. Asociación de Empresarios de Hostelería y Turismo) recalca por encima de todo que «tenemos que contar con una Fuerteventura fuerte sanitariamente y sin contagios. Juntos, empresarios y vecinos, lo conseguiremos».

Octogenarios haciendo videollamadas para poder ver a sus nietos; treintañeros atreviéndose con tik tok; retransmisiones en directo por Instagram, o reuniones de trabajo con zoom son solo algunos ejemplos de nuestra sobrevenida realidad



Un abuelo habla con su nieto a través de una videollamada. Esta herramienta está siendo muy empleada para seguir manteniendo el contacto.

Mejoran la salud psicológica con un programa para ir a Marte

EFE / VALENCIA

■ Investigadores trabajan en un nuevo sistema de Realidad Virtual Inteligente para mejorar el bienestar psicológico durante el confinamiento, para el que usan resultados de un programa que hace una década ayudó a astronautas a afrontar las exigencias psicológicas de 520 días de un vuelo simulado a Marte. Los seis miembros de esta tripulación permanecieron confinados en el interior de unos módulos que simulaban una nave espacial y lo hicieron acompañados de tecnología española que les ayudó a afrontar el aislamiento y que ahora se va a replicar para ayudar a superar el confinamiento por la crisis del Covid-19.

La aplicación fue desarrollada por investigadores del Laboratorio de Neurotecnologías Inmersivas (LabLENI) del Instituto de Investigación e Innovación en Bioingeniería (I3B) de la Universidad Politécnica de Valencia (UPV), junto a un equipo de la Universitat de València y la Universitat Jaume I de Castelló. Esos investigadores trabajaron en la aplicación de realidad virtual (RV) para el programa internacional Mars500, promovido por la Agencia Europea del Espacio (ESA, en sus siglas en inglés) y el Instituto Ruso de Problemas Biomédicos (IBMP).

Durante 520 días seis astronautas participaron en la primera simulación en tiempo real de una misión tripulada a Marte y ahora se aplican los resultados obtenidos entonces para ayudar a la mejora del bienestar psicológico durante la situación de confinamiento por el estado de alarma. Partiendo de aquel proyecto, los investigadores trabajan ahora en su actualización y han ideado un nuevo sistema que modifica el entorno visual del usuario para la mejora del bienestar psicológico de la población durante estas semanas de confinamiento en los hogares, según explica el director del LabLENI-I3B, Mariano Alcañiz.

«La realidad virtual es un gran aliado para este tipo de situaciones y puede contribuir a paliar las situaciones de ansiedad, las posibilidades de conflicto o estrés que pueden llegar a surgir estos días», sostiene Alcañiz.

La pandemia, acelerador de las relaciones con las redes sociales

LARA MALVESÍ (EFE) / BARCELONA

El confinamiento ha aumentado la desinhibición en redes sociales de los usuarios de todas las generaciones, una explosión de creatividad y sociabilidad que, sin embargo, ha implicado una mayor relajación ciudadana con respecto a la cesión de datos privados.

Octogenarios aprendiendo a hacer videollamadas para poder ver a sus nietos; treintañeros atreviéndose con la red tik tok, a la que hasta ahora solo se acercaban adolescentes; retransmisiones en directo por Instagram; muestras de duelo en Facebook, o reuniones de trabajo con zoom son solo algunos ejemplos de nuestra sobrevenida realidad. «Estamos viendo una explosión de uso de las redes sociales, entre gente joven pero también en generaciones que hasta ahora se habían mostrado reticentes. Es natural, la tecnología es una extensión del ser humano y en esta situación de confinamiento lo que prima es conectar con los otros y proyectarnos para seguir estando ahí», explica Silvia Martínez, directora del máster de Social Media de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC).

Martínez señala de entre todos los nuevos fenómenos el de la apertura y aprendizaje en las redes de las personas mayores a las que la pandemia ha obligado a recortar la brecha digital que hasta ahora las

Difundiendo solidaridad

Las redes también han tenido, ha añadido, un papel importante para difundir campañas solidarias y para mostrar el agradecimiento a la labor de los servicios esenciales durante esta pandemia, especialmente a los profesionales de los hospitales. «Nuestra relación humana con el mundo estará cada vez más mediada por las pantallas», apunta Francesc Núñez, profesor de Estudios de Arte y Humanidades de la universidad a distancia, haya o no nuevas pandemias.

alejaba de funcionalidades como las videollamadas.

Por otro lado, están los que con la nueva situación de confinamiento han dado un paso más allá en su uso de redes, ha explicado la profesora de la UOC, para narrar en mayor medida su vida con el fin de «seguir compartiendo la vida más allá de su casa». «Todos estamos experimentando una situación similar nueva, con un componente emocional muy importante. Tenemos miedo, agobio, no sabemos que hace con los niños... y en las redes vemos que tenemos muchos puntos en común con otras personas», explica uno de los expertos.

Francesc Núñez, profesor de Estudios de Arte y Humanidades de la universidad a distancia, coincide en que las nuevas circunstancias de la pandemia y el confinamiento «lo que han hecho es acelerar una tendencia que ya estaba presente y tenía mucho futuro». «Nuestra relación humana con el mundo estará cada vez más mediada por las pantallas», apunta el experto, haya o no nuevas pandemias.

Estos días, además de un incremento de usuarios, se ve, según Martínez, un «desplazamiento entre plataformas» con un retorno de usuarios a Facebook, así como migraciones de Whatsapp a Telegram. «Estamos experimentando más, el 80% de nosotros hemos usado redes

y la mayoría se ha descargado una o dos nuevas aplicaciones de redes sociales o de tecnologías para videoconferencias», asegura Núñez.

MENOS INTIMIDAD. Preguntados sobre si los usuarios se están relajando en su interacción con redes que utilizan sus datos e imágenes en estos días, ambos coinciden en que han podido bajar la concienciación sobre la cesión de la intimidad y sus implicaciones porque estos días tenemos otras amenazas, otras prioridades. «La emoción puede a la razón, y estos son momentos muy emocionales», apunta Martínez, quien dice que sigue habiendo poca concienciación sobre que al abrir un perfil en una red social hay que configurar la privacidad.

Martínez indica que en estos momentos la necesidad de conectarse, de proyectarse, puede más que el ya largo debate sobre poner en una balanza los beneficios de la tecnología con los derechos cedidos. «Ahora no hay mucha reflexión. No estamos pensando demasiado en que en apenas segundos un vídeo nuestro puede estar en la otra parte del mundo y que habremos perdido el control sobre él aunque los borremos de nuestro dispositivo», reflexiona. Núñez habla de algunas publicaciones en redes como «tatuajes digitales» por las dificultades que conlleva borrarlos de la red pasado el tiempo.